

La Campaña

PUBLICACION SOCIOLOGICA

La emancipacion
de los trabajadores
debe ser obra de los
trabajadores mis-
mos.—CARLOS MARX.

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

AÑO II

SANTIAGO DE CHILE, 2.ª SEMANA DE *agosto* DE 1901

NUM. 15

La correspondencia dirijase a

LA CAMPAÑA

Correo 5, casilla 20

SANTIAGO

**"La Campaña" saldrá cuando
pueda, mientras se dan los pasos
para que aparezca mensualmente.**

¡LOS HOMBRES!... ¿LOS CONOCEIS?

Se dice que los anarquistas vivimos en un mundo de sueños sobre el porvenir, i que no vemos las cosas presentes. Tal vez las vemos demasiado, i con sus verdaderos colores, i es por lo que llevamos el hacha en medio de este bosque de prejuicios autoritarios que nos obsecan.

Precisamente porque no vivimos en un mundo de ilusiones i no imaginamos a los hombres mejores de lo que son, es que afirmamos que el mejor de los hombres se vuelve naturalmente malo por el ejercicio de la autoridad, i que la teoría del «equilibrio de los poderes» i del «control de las autoridades» es una fórmula hipócrita, fabricada por los detentadores del poder para que el «pueblo soberano», al que desprecian, crea que es él que gobierna. Es porque conocemos a los hombres que decimos a los que se imaginan que si ellos no estuvieran los hombres se comerían los unos a los otros: Razónais como aquel rei que, enviado a la frontera, esclamaba: «¿Qué será de mis pobres súbditos sin mí!»

Si los hombres fueran esos seres superiores de quienes gustan hablarnos los utopistas de la autoridad; si pudiéramos cerrar los ojos a la realidad i vivir, como ellos, en un mundo de ilusiones sobre la superioridad de los que se creen llamados al poder, quizás haríamos como ellos. Creeríamos en las virtudes de los gobernantes.

Con aunos virtuosos, ¿qué peligro podría ofrecer la esclavitud? ¿Recordais el amor de esclavos, de que tanto se nos ha hablado hace treinta años apénas? ¿No estaba obligado el amo a tomarse cuidados paternales para con sus esclavos? Solamente él podía impedir que esos perezosos, esos indolentes, esos niños imprevisores murieran de hambre. ¡El, aplastar a sus esclavos bajo el peso del trabajo o mutilarlos a golpes! ¡Cómo hubiera podido hacerlo cuando su interés directo era alimentarlos bien i tratarlos como niños! ¡Ademas, «la ley» ¿no estaba para castigar las menores faltas de un amo que olvidase sus deberes? ¡Ah, cuántas veces se nos ha dicho esto! Pero la realidad era de tal naturaleza, que vuelto de su viaje al Brasil, Darwin fué visitado toda en vida por los gritos de angustia de los esclavos

mutilados, por los sollozos de las mujeres que jemian, sus dedos comprometidos por despuces.

Si los señores colocados en el poder fueran realmente esos seres inteligentes i consagrados a la causa pública, de quienes los panegiristas de la autoridad se complacen en hablar, ¿qué bonita utopía gubernamental i paternal no llegaría a constituirse! ¡El patron nunca sería el tirano del obrero, sería el padre! La usina sería un lugar de delicias, i en ningun caso poblaciones de trabajadores se verían condenados a la ruina de su constitucion física. El Estado no enveneraría a sus obreros con la fabricacion del fósforo blanco, que es tan fácil de reemplazar por el fósforo rojo. El juez no tendría la ferocidad de condenar la mujer i los hijos del que envía a la prision a sufrir años de hambre i de miseria i a morir un dia de anemia; jamas un fiscal pediría la cabeza de un acusado por sólo hacer ver la fuerza de sus talentos oratorios; i por ninguna parte se encontraría un carcelero ni un torturador para ejecutar las sentencias que los jueces mismos no tendrían el coraje de ejecutar. ¡Qué digo! ¡Nunca habria bastantes Plutarcos para relatar las virtudes de los diputados, los que naturalmente tendrían, horror a los cheques! Biribí se convertiría en un austero almáico de virtudes, i los ejércitos permanentes serían la alegría de los ciudadanos, puesto que los soldados no tomarían el fusil mas que para hacer gala delante de las buenas muchachas i para llevarlas ramos de flores en la punta de las bayonetas!

¡Bonita utopía, bonito sueño de Noel el que se hace cuando se admite que los gobernantes representan una casta superior, que tienen poco o nada de las debilidades de los simples mortales! Bastaría, según esto, establecer entre ellos un control jerárquico i permitirles cambiar, a lo mas, una cincuentena de papeles entre los diversos administradores cada vez que el viento derriba un árbol sobre un camino nacional o, en caso necesario, se les juzgaría por estas mismas masas de mortales, que, dotados de todas las imperfecciones en sus relaciones mutuas, se vuelven la sabiduría misma cuando se trata de elegir amos.

Toda la ciencia del gobierno, imaginada por los gobernantes mismos, está imbuida de esas utopías. Pero nosotros conocemos demasiado a los hombres para pensar en cosas semejantes. No tenemos dos pesas ni dos sistemas de medidas, uno para las virtudes de los gobernantes i otra para las de los gobernados; sabemos que nosotros mismos no carecemos de defectos i que los mejores de los nuestros bien pronto se corromperían en el ejercicio del poder. Tomamos los hombres por lo que son, i es por esto que odiamos al gobierno del hombre por el hombre i que trabajamos con todas nuestras fuerzas, no lo bastante talvez, para ponerle fin.

R. KROPOTKINE

REVOLTURAS DEMOCRÁTICAS

Siempre hemos afirmado, los que formamos en «el Socialismo-Anárquico», lo sostendremos mientras no se nos convenza de lo contrario,—que el sistema político que hoy juega su papel como factor en las luchas por el gobierno del pueblo, aun cuando se apodea democrático, es ineficaz e impotente para hacer la felicidad de los que gobierna i solo sirve para desmoralizar i corromper, si no a todos, a la gran mayoría de los que en él actúan.

Probado habemos cuando la ocasion ha venido en nuestra busca, que los individuos que se presentan a la pila electoral en demanda de los sufragios que deben llevarlos a reclinarse ineluctablemente en los rojos sillones de la *Representación popular*, no llevan consigo la mas pequeña dosis de sinceridad ni la mas leve intencion de cumplir lealmente los compromisos que con sus electores contraen.

Ho ique creemos de oportunidad traer esta cuestion a la discusion pública, volvemos sobre ella i trataremos algunos puntos con los cuales tiene relacion, para demostrar que los obreros en especial nada debemos esperar de la accion de los partidos políticos que se disputan el predominio popular.

Para ser breves i concisos, i por ser ya bastante conocida del pueblo la comedia que representan con él los partidos burgueses, llámense éstos radical o conservador, no nos detendremos a enumerar los diversos medios de que se valen para enganar a los bobos i hacerles creer que trabajan por su bien cuando en realidad lo que hacen es sujetarlos al brete con toda clase de cuerdas (leyes) i servirse de ellos en todo cuanto se les ofrece.

De esto creemos que gran número de obreros está posesionado; i considerándolo así, i no queriendo con su contingente elevar a los puestos públicos a los que de ellos para nada útil se preocupan, sino que, por el contrario, cuidan únicamente de los intereses propios i de los de sus amigos, sirviéndoles ademas esos cargos para exhibir sus largas i abiertas colas de pavos reales; convencidos algunos obreros de todo esto, decimos, formaron tienda separada a que no entraron nada mas que los que de veras querían sacrificarse para obtener los frutos que pregona el sistema político llamado democrático. Al ménos, esa fué la intencion de los que tal hicieron.

I empezaron su tarea con breis.

I obtuvieron, para ellos, triunfos que les enorgullecian: diputados, municipales, empleos públicos, etc.

Pero confiados en sí mismos i sobre todo por su falta de espíritu profundizador, que los hace mirar optimistamente todo lo que los rodea, no se dieron cuenta que practicando con los mismos métodos que empleaban sus adversarios, tenían forzosamente que caer en las mismas vicisitudes i defectos de que aquellos adolecían. I todavía no contando con las am-

biciones que se despertarían en su seno con el acicate de los honores i de los gajes.

Una vez que llegó el momento de demostrar prácticamente las teorías de que eran voceros, naturalmente hubo de establecerse lo que nosotros los anarquistas hemos constatado siempre: hubo, quienes, elejidos de entre sus compañeros de fila para entregarles elevada tarea representativa, pugnaron honradamente al principio por hacerse dignos de la confianza depositada en ellos, i hasta que pudieron resistieron buenamente a las seductoras tentaciones que por delante les ponían los eternos enemigos del despertamiento obrero, por fin, que él sea: i también hubo otros que, guiados solo por su propia conveniencia no pensaron sino en la mejor manera de hacer su negocio i a ello dedicaron sus esfuerzos, engañando de cualquier manera a sus mandantes.

Estos dos tipos diversos en el principio, en el fin llegaron a igualarse: ámbos seguían la natural corriente que los llevaba a delinquir, con perjuicio de los que les entregaron sus ilusiones i esperanzas, pero con beneficio suyo.

Si aun agregamos que el hombre elevado por otros i que es adulado i ponderado estrechamente tiene que ensimismarse i creerse superior a los demás, despreciando a los mismos que lo exaltaron, quien sabe si inmerecidamente, tendremos que llegar a la conclusión de que es casi seguro que un obrero que vaya a revolverse con los grandes pillastrones representantes de las altas categorías sociales, tiene que salpicarse con el lodo del charco político, bien impelido por sus necesidades económicas o por sus condiciones de moral.

Tal se ha visto hoy en el partido democrático; i ahí tenemos a jefes i soldados lanzándose con los trastos a la cara, porque los primeros pretendieron colizar a los segundos mas ni menos que si fueran una manada de carneros.

Nosotros, a fuer de profundizadores de los defectos sociales, señalamos como el principal culpable de esto al sistema imperante, no a los hombres, sin que esto quiera decir que no reprobemos lo malo.

Es necesario, pues, que se vayan desengañando quienes creen en que por los medios políticos conseguirán el bienestar i regeneración de las masas populares. Lo que con esos medios se consigue no es sino que se renueve incesantemente el sainete en que una turba de ambiciosos o de infelices desempeña el principal rol.

No hai otra senda recta que la abolición absoluta de todo ese enmarañamiento que se llama política gubernamental en que se enredan de pies i manos los confiados obreros que pretenden atravesarlo.

Nuestra doctrina ofrece ancho campo de estudio para quienes de veras desean el engrandecimiento de los trabajadores sin necesidad de gastar lastimosamente sus esfuerzos en los caminos tortuosos.

La política solo tiene una virtud: pervertir a los hombres. A las presentes instituciones les pasa lo que a ciertas casas viejas, que solo están de pie porque hai personas que se obstinan en sostenerlas, cuando con tanta facilidad podrían reemplazarse por otras nuevas.—REGUERA.

LA VIOLENCIA

Hai entre nosotros algunos que condenan la violencia cuando es ejercida por los de abajo contra los de arriba.

No sabemos hasta ahora en qué razones se fundan esos compañeros para sostener su

modo de pensar; porque la verdad es que si la violencia no es en sí la Anarquía, la Revolución Social hacia donde vamos, hombres i cosas, no será mas que una serie de actos de violencia; i cuando el pueblo, cansado ya de sufrir, se eche a la calle, no será precisamente para ir a mendigar un pan i un libro de los poderes públicos, sino a tomar posesion por la fuerza de todo lo que es suyo.

I como los privilegiados no querrán, así no mas, dejarse espropiar el fruto de su trabajo (lease raterías), claro... solo la violencia rei vindicará para el comunismo lo que ha sido robado por los parásitos en las mil formas de explotación social.

Pero hai todavía otra razon mas poderosa, mas lógica i mas esencialmente humana que justifica los actos de violencia, i esa razon es la del derecho de defensa, el derecho natural de repeler la agresion con la agresion misma. Todo hoy día es hijo de la violencia. Violencia representan el Capital, las leyes, el gobierno, i todas las instituciones, fruto de la actual sociedad.

El capitalismo está basado sobre el robo hecho a los trabajadores en la forma del salario; i por eso el acrecentamiento de la riqueza del que explota la fuerza del obrero, determina en sentido inverso una mayor miseria en el explotado. Violentas son las leyes, porque son hechura de los mismos interesados en conservarlas para la defensa de sus privilegios, ya que el sufragio que elevó a la categoría de legisladores a los que las hicieron está prostituido en todas partes, i ya hemos explicado cómo el tal sufragio es una burla sangrienta hecha a los trabajadores. I el gobierno i sus empleos—donde van a sacrificarse los servidores del país—son subastados en la feria carnavalesca con que cada cierto tiempo nos regalan los regímenes monárquico i republicano.

Si esto, que a fuerza de verlo todos los días es ya de una evidencia incontestable, representa la violencia en todas sus formas, ¿cómo es que hai un solo trabajador que se atreva a condenar la violencia cuando ella es ejercida por las víctimas contra los victimarios? ¿En nombre de la personalidad humana? Mucho respeto nos merece; pero por lo mismo que nos merece respeto, predicamos el comunismo que ha de poner término al estado de guerra permanente que significa el actual orden social, porque hace de la humanidad un inmenso campo en que los intereses individuales pelean la mas refida i cruenta de las batallas.

Así, pues, no creemos ser lógicos en llorar la muerte de los tiranos, rei o presidente, puesto que, por el hecho de serlo, aceptan de lleno la responsabilidad de ser los ejecutores o amparadores de los crímenes i violencias de la clase privilegiada. Sabido es que para mantener esos privilegios se ha derramado la sangre de los pueblos.

La violencia conduce inevitablemente a la violencia; i es de admirar que el mundo continúe dando su voltejo al rededor del sol sin que cada día aparezca un ejecutor de la justicia social, i vierta la sangre de los que la vierten a raudales de las víctimas proletarias.

Si para llorar las víctimas de los tronos, que son tantas cada día, llevadas al matadero de la guerra; si para llorar a nuestros hermanos aplastados en la mina o caídos desde el andamio, se ha secado ya la fuente de nuestras lágrimas, ¿cómo hemos de tenerlas para los que sobre esos tronos han escrito las páginas mas negras de la humana historia?

JUAN SIN PATRIA

En el aniversario de la caída de Humberto.

SANGRE NUEVA...

¡Sí! Nueva sangre fecundante i fresca, te es necesaria ¡oh, heroica i desgraciada España! para dar calor i vida abundante a tu gastadísimo organismo!

Anhelas esa savia que hinchará tus venas de potente fuerza i encaminará tu vacilante paso por la senda de las modernas i bellas concepciones sociales,—felicidad futura de los hombres todos,—i sin embargo parece que te resistieras a dejarte inocular el jermen fecundante que los médicos sociales te preparan.

Tiempo es ya, por tu bien, que des paso a los que desean tu curacion radical de la lepra que te corroe, ¡España de los tiempos inmortales!, para que lleven a cabo la transformación vital que aconsejan la lógica i la bien entendida felicidad de tus hijos, que encierra en sí, como principio, la dicha de todos los seres humanos.

Entra de frente i sin miedo por las nuevas rutas de los tiempos rojos que ya se inician, i sacude con bríos, hasta romperlas, las amarras con que pretenden coartar tu necesaria e ineludible renovación sanguínea los que hasta hoy han abusado de tus fuerzas, de tu poder i de cuanto eres capaz a fin de vivir en medio de holganzas i crímenes innumerables.

No importa que los lacayos de la tiranía, pretendan latiguesarte en pleno rostro i hacer brutales parodias de la Inquisición de los excecrables i maldicidos tiempos en que te dominaba la canalla mas hedionda de tus peores épocas; ¡no importa!

Los tormentos i horrores con que te amenazan no pueden amedrentarte ni detenerte en buscar tu salvación, que tantos i tantos has presenciado en tu larga i borrascosa existencia que ya no es posible que éstos te causen escalofríos.

Yo sé que aun tienes dentro de tu corazón un resto de heroísmo i otro de empuje. ¡Ataca! véchalos desde luego en desembarazarte de trabas que se te oponen para dificultar o estorbar tu regeneración. Sacude al aire tu melena de león, aunque algo gastado, todavía fuerte, i date a la vida, a la vida de verdad, a la vida que te prometen i que sólo son capaces de brindarte, por mas que no quieras creerlo, los que van exhalando por el mundo las quejas de los débiles i de los oprimidos.

En tus manos tienes el elemento que ha de darte la clave del bienestar. Busca entre tus hijos los que poseen el secreto de tu dicha. ¡Oye! Son ellos inconfundibles i podrás conocerlos fácilmente si atención prestas a sus ojos, que despiden fosforescentes miradas, que aunque encorvados de cuerpo llevan su frente muy en alto, i con dignidad su azul i agujereada blusilla de labradores de la riqueza social. Búscalos, confunde con ellos tus anhelos i tus ansias, i a cambio te entregarán la sangre exuberante de virilidad que para ti guardan.

¿No has parado mientes en los movimientos que te han sacudido ultimamente? ¿No te has dado cuenta que esas erupciones son los restos de tus antiguas energías que se rebelan contra las iniquidades de que vives rodeada i pugnan por hacerte independiente i soberana en alto grado? ¿I no has visto tambien una lección de audaces que descollaban por su resolución i empeño en mantener latente el fuego en que se han de consumir los despojos del mal que te mina i de cuya hoguera has de salir purificada i radiante? ¿I no te asalta el espanto que se apodera de los bribones i de los fariseos que tú conoces, creyendo que se acercaba la hora de su juzgamiento, al eco potente de la grito de tus hijos embravecidos? ¡Sí que todo eso habeis

visto i notado, lo sé, i de ello en tus reflexiones solitarias i profundas creo que sacarás provecho grande.

Miral Recien despunta para tí el alba del gran día de tu rejección, pálida todavía, pero bella; algunas manchas rojizas tñen ya el horizonte de tu cielo. Cuando el sol, rasgando las ligeras nubecillas que quieren interceptarle el paso, aparezca en toda la espléndida brillantez de sus contornos,—que no puede demorar mucho—entonces habrá sonado la hora de tu enaltecimiento i grandiosidad verdaderas.

Entretanto, ¡oh España! entrégate a los que quieren prepararte para esa jornada, renovando tu sangre con otra fresca i abundante.

LUIS ALMAVIVA.

Julio de 1901.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

A la prensa i a los hombres de buena voluntad

Lo de siempre: odio, crueldad, injusticia. A consecuencia de la huelga general de Barcelona han quedado sometidas a proceso, i por ataques a la guardia civil, personas que fueron detenidas en sus casas, i que nada tuvieron que ver en los sucesos desarrollados en la capital catalana. ¿Por qué? Por que son anarquistas: únicamente porque son anarquistas se les quiere volver a encerrar de nuevo en los presidios de Africa, de donde salieron a pesar de la oposicion de sus verdugos: por esto se les odia i se les persigue.

¿Qué será de los presos? No lo sabemos; pero todo puede sospecharse de los antiguos inquisidores, que todavía privan i ejercen cargos en Barcelona.

En defensa de la libertad de opinion i para establecer fuerte solidaridad entre todos los perseguidos del mundo i los hombres tolerantes i amantes del progreso, varias personalidades de París fundaron una especie de federación internacional. A este propósito nobilísimo se adhrieron inteligencias como Zola, Mirbeau, Clemenceau, Severin, Reclus, Kropotkin, Grave, Tolstoi i otros de influencia decisiva en todo el mundo, i periódicos de gran circulación i de poderío inmenso en el público, como *L'Aurore* i *L'Intransigeant*, de París, i *The Daily Chronicle*, de Londres. En España, en Francia, en Bélgica, en Italia, en Inglaterra, en Holanda, en Suiza, en Alemania, en todas partes se fundaron grupos de solidaridad internacional para promover agitación contra los gobiernos i las autoridades que cometiesen arbitrariedades i persecuciones crueles e injustas.

Ha llegado este caso, hombres de buena voluntad del mundo entero, periódicos sinceros i honrados. En Barcelona están detenidos i sometidos a proceso muchos individuos que no han cometido otro delito que haber exasperado el odio de los inquisidores de Montjuich en campañas justísimas; hombres i mujeres que cometieron el deslíz de ser pasto del odio policiaco.

En favor de estas jentes reclama la redacción de *La Revista Blanca* el apoyo de todas las personas, grupos i periódicos que se adhrieron a la fundación de colectividades de solidaridad internacional i libertad de opinion, i de aquellos individuos i publicaciones que simpatizan con tan nobles propósitos.

Amigos de ámbos hemisferios, revolucionarios de todas partes, criaturas honradas que habitais la tierra, a organizar mítins, manifestaciones, huelgas de solidaridad a favor de las víctimas de los inquisidores catalanes.

Franceses y belgas, alemanes e ingleses, holandeses e italianos, suizos y españoles, americanos y europeos, la hora ha llegado. Pensad que son las mismas víctimas que estuvieron encerradas y que fueron martirizadas en Montjuich; pensad que están detenidas en la capital de la inquisición.

Salud a todos i solidaridad en pró de las víctimas de las autoridades inquisitoriales, desea a la prensa i a las personas de buena voluntad

La Redacción de LA REVISTA BLANCA.

* * *

A propósito de solidaridad:

Como se recordará, hace algunos meses que la Redacción de este periódico inició una suscripción permanente para ayudar con ella a las víctimas de la tiranía de los sayones italianos i portugueses, i al efecto entregó a algunos compañeros las listas destinadas a circular entre los hombres de sentimientos humanitarios. Posteriormente, llamamos la atención de esos compañeros hacia la necesidad de activar la recolección o devolver en blanco a esta Redacción las listas que les habían sido entregadas, caso que nada hubieran reunido.

Hasta hoy solo hemos tenido contestación de uno solo de esos compañeros; i como parece que la cosa no marchará mas adelante, debido a circunstancia que probablemente nos son desconocidas, consignamos aquí los donativos que se nos ha entregado para el objeto ya dicho, esperando que esos compañeros nos hagan saber su voluntad respecto del jiro que se dé a este dinero, dada la insuficiencia de la suma reunida, ya sea esperando a que se junte una cantidad mas crecida que podría enviarse a España, o destinando lo recibido a la propaganda, o devolviéndola a quienes lo donaron. Quedamos esperando resolución.

He aquí la lista de que hablamos; que queda en poder del Redactor de este periódico:

E. Volucionista \$ 0.50, M. J. M. 0.20, T. Osas 0.40, C. Gris 0.50, Octavio 0.40, P. Palma 0.20, P. Solis 3.00, N. R. 0.60, S. Martin 0.50, D. M. 0.20.

¿De qué me sirve, como a todo el pueblo, que mi patria sea poderosa i formidable, si, triste e inquieto, vivo en ella en la opresión?—LA BAUYER.

EL REI HA MUERTO!...

Tronó el cañon por espacio de varios dias. I hubo banderas a media asta.

I doblaron a muerto las campanas, tafiendo lúgubramente sus bronceos.

¡Era que el Rei había muerto!

I porque el Rei, a pesar de ser un Creso vivía del Presupuesto, los cómicos de cogulla i de cerquillo lloraron por boca de sus campanas, porque sabían que su llanto habría de ser enjugado con billetes fiscales de a cien pesos.

I lloró la prensa, como siempre, con su hipocresía de grande afulona de los poderosos.

I los pretorianos asalariados llevaron luto por la muerte del Rei, con la misma naturalidad que arrastran al cinto la cuchilla larga de los asesinos.

¡Todo un mundo de hipocresías! Aparte de su familia, ni una lágrima sincera ha hecho verter la muerte del Monarca.

Ni una gota de altísimo esprime la burguesía en sus grandes ocasiones!

Hasta el fraile, que con la diestra bendice los despojos, alarga la siniestra para recibir el estipendio.

* * *

Nosotros, a fuer de sinceros anarquistas, respetamos al hombre, al padre de familia, pero echamos un escupitajo sobre la memoria de los Reyes.

¡El Rei ha muerto! ¡Viva el Rei!

¡La Patria está salvada! ¡Ya tenemos Rei! dicen los que tienen por ahí un nuevo César en embrion.

Si, salvada; por mas que las burguesas sigan echándose de espaldas i pariendo hijos que es un contento, candidatos a futuros esplotadores del jornalero.

I por mas que las instituciones sigan estrangulando al contribuyente, que en último término es Juan Págallo Todo, Juan el Bcnachon, el sempiterno Juan Lanas, que proporciona el dinero que sirve a la ininterrumpida bacanal de los ordenadores del presupuesto.

Si, que viva el nuevo Rei, mientras nosotros, piqueta en mano, seguimos demoliendo el vetusto caseron del Estado, hasta que caiga, aplastando a toda la cohorte de vampiros que lo apuntalan por interas por las pitanzas queda.

I mientras llora al Rei muerto la recua adulatora, de vario corte i pelaje, nosotros filosofamos con el poeta:

Que haya un caláver mas ¿qué importa al mundo?

M. J. MONTENEGRO.

CATEGÓRICA

Entre las instituciones combatidas de preferencia por el socialismo anárquico, figura el Gobierno, base de la propiedad privada i amparador del privilegio burgues.

De consiguiente, el socialista anarquista es, antes que todo, enemigo del Gobierno i de todo acto que tienda a la constitucion de la autoridad.

En las elecciones recién pasadas hubo sedicentes compañeros que, por razones fáciles de explicar, tomaron parte activa en la política nacional e hicieron de corifeos de alguna mesnada inconsciente.

Debemos declarar una vez mas, aunque parezca una perogrullada, que no son, que no pueden ser anarquistas los que directa o indirectamente toman parte en las comedias electorales.

Podrán ser charlatanes, pero nó anarquistas.

EN BIEN DEL IDEAL

A los compañeros de «El Rebelde» i «La Protesta Humana».

Dada la diversidad de caracteres que naturalmente tiene que existir entre una agrupación de hombres cualquiera, que se reúnen con un propósito determinado, aun cuando fuertes lazos de carifto medien entre ellos, es mas que posible que algunas veces, por exajerado amor propio, por errados juicios, por estimar alguien ultrapasadas por otro las facultades o derechos que cada cual tiene en sí, o por tantos motivos como pueden suscitarse, se rompa la union i la fraternidad entre esos hombres i se jenere entónces una gran tension en sus relaciones, casi siempre con perjuicio del interés comun que los une.

Bien está que las situaciones se aclaren, que las esplicaciones se pidan i den, i que al que ha delinquido se aplique su merecido; pero...—i ésta es opinion personalísima—nosotros creemos que ello no debe llegar a periodos tan aljidos, tan exajeradamente efervescentes que conviertan en odiados enemigos a los que hasta la víspera eran buenos camaradas, máxime

cuando la causa de tales perturbaciones es de poco interés i de fácil solución.

Aunque conocemos la escisión de relaciones habida hace poco entre los compañeros de *El Rebelde* i *La Protesta Humana* de Buenos Aires, únicamente por lo que de ello han publicado las partes interesadas, nos hemos formado del tal asunto un concepto, para nosotros, ajustado a las proporciones que realmente debe tener, el cual concepto nos induce a declarar que la cosa podía haber tenido su sanción sin necesidad de llegar a los extremos en que se han colocado los compañeros agraviados i sin malgastar con ella las columnas destinadas a la propaganda de una idea que está muy por encima de toda pequeñez.

Podrá decirse que libre es cada cual de ventilar sus asuntos como le dé la gana, sin que a nadie le importe un camino, i que a quien dice una ha que decirle dos, sobre todo cuando la justicia va en su abono. Sin embargo, nosotros replicaríamos que en el caso que nos ocupa, como en muchos de igual o parecida índole, pueden escotarse otras vías más íntimas, de menos publicidad, para arreglar la desazon que a uno le producen las malas acciones de otro; que a los que son testigos imparciales no les es muy agradable ver que dos personas de su cariño se trenzan a puñadas por cualquier bagatela, i, claro está, que harán cuanto les sea posible para evitar que el choque siga su curso; i todavía, que entre anarquistas, — i sin quedarse cortos en lo que respecta a libertad de acción, — no deben llevarse las rencillas a tan subido grado, porque ello facilita a nuestros adversarios nuevas armas con que combatirnos. ¿No es así, compañeros?

Librenos la intención que nos mueve a mezclarnos en este asunto, de que se nos tache de intrusión i de querernos constituir en consejeros o mentores de quienes muchos títulos tienen para serlo nuestros. No hemos tenido en vista, pues, otra cosa que pedir a los compañeros del Plata que depongan, en bien del Ideal, los enojos que los han llevado a chocar tan abierta i acremente, manteniendo por tanto tiempo una polémica que, estamos ciertos, ninguno sostiene con agrado.

Repetimos: no se nos tome por desfacedores de entuertos, ni por amigos de meter pata donde no nos importa, dando opiniones que no nos son pedidas. Queremos allegar nuestro humilde contingente a la concordia i a la unión.

LA CAMPAÑA.

VÍCTIMA DEL TALLER

(Continuación)

Es el gobierno despota i tirano el que arma el brazo del anarquista.

Suprimid los abusos cometidos por los capitalistas, la violencia de los gobiernos i dejad al anarquista que trabaje con entera libertad en pró de su ideal, i habreis abolido los atentados; pero no sucederá así mientras que con un supuesto atentado se le persiga, se le encierre i castigue; porque a la violencia se responde con la violencia.

Así, pues, no os asustéis de oír el vocablo de anarquista porque él no significa ruina, miseria, ni hambre; él encierra todo lo que la mente humana, con su larga cadena de aspiraciones, puede desear; él significa orden, progreso i bienestar.

La anarquía combate con energía la religión, el capital i el gobierno.

A la primera, porque ve que es un poderoso medio de que se ha valido i se vale la burgue-

sía para ofuscar la mente del pueblo i no pueda ver más allá de sus ojos, permaneciendo siempre, por este motivo, en la mas ignominiosa oscuridad.

Al segundo, porque es un medio secundario al anterior; si el individuo llega a emanciparse de la farsa religiosa i se rebela contra todo, con el dinero, que es el freno de que se valen para oprimir al hombre, le obligan a permanecer sumiso i tolerante ante los crímenes cometidos por el clero i la burguesía.

Al tercero, porque legaliza los crímenes de las dos entidades anteriores; él es inofensivo para las colectividades i solo sirve para mantener cuervos que por la política o el militarismo esclavizan al proletario.

El hombre, dotado de una razón que le hace superior a todos los animales, no necesita de una persona que guíe sus pasos o que le indique cuál es el camino que debe seguir por el sendero de la vida, le basta su sola inteligencia para ser completamente feliz i no incurrir jamás en errores, ni cometer actos malos que perjudiquen a sus semejantes.

Aboliendo el gobierno, no tendremos al obrero esclavizado por unos cuantos centavos, — que en resumidas cuentas nada representan, — en el fondo de un sucio taller; no tendremos al hombre embrutecido en el cuartel. Con ello se habrá concluido el salvajismo de las guerras de fronteras, el robo descarado en las aduanas, para dejar lugar al libre cambio de productos; se habrá concluido también con la repartición de las tierras entre los individuos enriquecidos con la explotación muscular del proletario, robando a la inmensa mayoría de seres humanos un derecho que, por el solo hecho de nacer al mundo, es lógico gozar, no tan solo de la posesión de las tierras, sino también de todos sus frutos, con entera libertad, así como la luz i el aire.

Las máquinas, en general, no serían propiedad de individuos determinados, con perjuicio de las masas. Ellas serían aprovechadas en bien de la colectividad humana. Nada más justo que si es el obrero quien idea las máquinas, las construye i las maneja, aproveche todos sus beneficios, i no los zánganos de la sociedad, como se hace hoy día.

N. DEL C. ORELLANA I.

SE FUERON...

Las últimas correspondencias llegadas del otro lado de los Andes, nos traen la sensible noticia de la muerte de uno de nuestros mas activos propagandistas: el doctor Emilio Z. de Arana acaecida, en Rosario de Santa Fé, (República Argentina).

Fué el doctor Arana un incansable luchador, i desde mucho tiempo le contaba el anarquismo entre sus filas. Siempre se le vió trabajando desde el periódico, la tribuna i el folleto por ilustrar a los hombres de trabajo, por indicarle cuáles eran los motivos del mal que les aquejaba i el remedio que a ello podían aplicar, manifestando con eso, que él no poseía un corazón mezquino i que él amaba a la humanidad toda como a su propia persona.

Al mismo tiempo, nos es doloroso dar cuenta del fallecimiento del que fué amigo i compañero, Juan de Dios Mesías.

El amigo Mesías desaparece del escenario de la vida a una edad muy temprana, cuando habia que esperar de él mucho todavía.

Su existencia ha sido troncada por el excesivo trabajo impuesto por la miserable san-

en inmundos talleres — semejantes a corrales, por sus pésimas condiciones higiénicas — produciendo, no para él i su familia, que hartó lo necesitaban, sino para los descarados explotadores que le tenían a su servicio, obteniendo, en cambio de ese rudo trabajo ejecutado en penosísimas noches, lo estrictamente necesario para atender a la alimentación de los suyos.

La sociedad injusta que condena a una muerte tan temprana a los hijos del trabajo, reciba nuestro desprecio, i la familia de nuestro estimado compañero i amigo, nuestro mas sincero pésame.

EL SORTEO DE "LA CAMPAÑA"

Por fin, despues de mil inconvenientes i trájines, podemos anunciar a los compañeros que han tomado participación en la rifa privada que en su beneficio organizó hace mucho tiempo este periódico, que el sorteo respectivo tendrá lugar el domingo 18 del presente mes de Agosto, a las 3 P. M. en la calle del Carmen, esquina 10 de Julio, en la Escuela Manuel Meneses.

La causa originaria de la retardación, por supuesto involuntaria de nuestra parte, en el cumplimiento de este compromiso, ha sido lo relacionado con el encargo a la República Argentina de algunas de las obras destinadas a premios, que por equivocaciones incomprensibles de parte de la oficina de correos de esta ciudad, no habian llegado a poder nuestro.

Los compañeros que no hayan cancelado sus números i deseen figurar en el sorteo, pueden hacerlo así hasta dos días antes de la fecha fijada para llevar a cabo la lotería.

Pedimos, pues, excusas a los compañeros que nos han favorecido con su desprendimiento, i hacemos llegar hasta ellos, — en especial hasta algunos que han expresado alrededor de este asunto juicios maliciosos, que, dicho sea de paso, nos tienen sin cuidado, — un aviso, esperando se den por notificados de su contenido. — La comisión organizadora.

SUSCRICION VOLUNTARIA A FAVOR DE "LA CAMPAÑA"

Manroto \$ 1.50, Para mejorar la situación hai que imitar a Bresci 0.40, A. Martínez 0.40, Venta 0.10, M. Silva 0.40, Grupo Jerminal 0.80, Julio Chávez 0.50, El Talquino 0.30, Yo me voi desengañando 0.20, B. B. 0.40, Pichar 0.20, Un tiro a la culata 0.20, Tio Mosquito 0.40, Palacios 0.40, P. zoa 0.10, Ramirez 0.20, Rodriguez 0.10, Gutiérrez 0.10, Valenzuela 0.10, Redentor 0.20, M. A. 0.20, Gutiérrez 0.40, Castro 0.20, T. González 0.20, R. Balmaceda 0.40, Fantóbal 0.25, Cortes 0.20, D. M. 0.20, Maceta 0.50, Solis (a cuenta) 0.95, J. B. Carvajal 2.70, Quenet 20.00, Sin permiso 0.20, Policarpo S. R. 1.00, F. Guzman 2.00, N. Q. P. 2.00, Beneficio de una rifa 2.00, E. S. J. 0.40, M. J. Montenegro 0.60 — 0.20.

De Melipilla: D. H. 0.20.

Total de entradas: \$ 41.80.

SALIDAS

Pago de casilla.....	\$ 1.50
Composicion sobrante del núm. 14...	0.45
Franqueo de cartas i paquetes i pago de multas por varios canjes.....	2.00
Impresion de 1,000 ejemplares del periódico.....	22.00
Correspondencia al extranjero del presente número.....	1.80
Déficit del número anterior.....	6.00

Total..... \$ 33.75

Sobrante para el próximo número \$ 8.05.

Imp. «El Sol», Serrano 322